

**Lugano, 2014**

**MISS UNDERSTANDING**

texto original  
Felix Quadros

# ACTO PRIMERO

## 1. La muerte.

### A. Aerobics

2014. Vacaciones en el espacio. Superlujo en alta mar. Ciudades diseño sugestión. Edificios insinúan la estratosfera. Computadoras prescriben leen pensamientos. La impresión exacta de lo descartable. Nación, estrellas y pornografía click. Todas las historias contadas. Golf aeroespacial. Leyes enlatadas. La reversión del tiempo, consumo cae en el pasado su futuro repite círculos concéntricos del hombre hacia el dominio. Suaves palabras no hay. Hay absolutas proyecciones. Metales desafían principios físicos. Computadoras retrato glóbulo. Partículas que colisionan el principio de todas las cosas. **Todo es total.** La belleza replicable. Realidad y fantasía una misma pantalla. Guerras, poder, pobreza, meretricio, mascotas, efigies, simulacro, verdad, toda la ficción de los siglos encarna la carne superficie del tiempo. El hombre no gobierna a sí mismo. Tecnología y simultaneidad, definiciones, singularidad, palabras proyectan tortuosa efervescencia información buscan respuesta todo y nada. El mundo un grano de arena infinidad palma de la mano. **Todo converge ahora.** Acciones ajenas. Poeta. Profeta. Guerrero. Solo indiferente incesante. Cumplo parte. Estornudo. Relego. Condiciono. Amamanto. Eyaculo. Vacío. Rastrillo. Canso. Sobrio. Considero. Convenzo. Objetivo. Blanco. Piel. Pavor. Siento. Descubro. Repito. Engendro. Imagen. Efectúo. Ilusión. Axioma. Frecuento. Paso. Tomo. Compró. Escondo. Vuelvo. Duermo. Sueño. **Acciono. Desprendo. Lejos. Recuerdo. Ajeno. Horizonte. Línea. Blanco. Sombra. Resultante. Hecho. Camino. Desprendo. Perforo. Sangre. Vida. Frío. Lengua. Belfo. Animal. Mujer. Extraigo. Consumo. Caigo.**

### B. Delimitar

De acá, hasta ahí, hay un mundo. La prefiguración de un espacio condición: hacia ti solo para ti, son mis palabras. Solo tú, en tu entera desazón, me oyes, me sientes, y me encuentras.

Afuera: la llovizna corta como flechas el neon de rebozo que queda del esplendente hotel Mercurio. Merda, llueve otra vez. Una raya en la avenida separa al pueblo de la acera, que observan curiosos a ver que pasa, si pasa. Hay una comitiva de turistas koreanos. Sacan fotos. Que se yo para qué.

Adentro: la humedad. Las paredes prenden vida los secretos: remueven inquietos recuerdos, engendran deseos instantáneos; crecen trepadoras que ofrecen frutos negros. El enfermizo manto del moho un tacto a lo insalubre, condiciona las gotas hacia un cántaro nefasto: riachuelos débiles, avenidas que son llanto invisible, oscuro, en esta habitación trescientos seis que es ahora escondrijo, recinto y tumba.

Somoza, el comisario, me respira en el cuello un tuco al estofado con demasiado salchichón, puedo discernir el dulzón perfume del cognac barato. Si, ladra, tan joven, y ya muerta. ¿Horario de la muerte? 20:45. ¿Causa? Para eso está usted. Prefiero, no hablar. Aún. No me animo a enunciar, hacerlo genera eternas compañías. Por el piso, Somoza me mira de reojo, levanta una esponja con agua fuxia. Atrás el agente Ponzo, hurga con sus manos ascépticas lo que queda del cuerpo. Su rostro, aún dulce, si yo pudiera. Pero no. Prefiero no hablar. Ladrillos de apatía me caen encima. Apilados en un ligero desnivel me sirven de consuelo, de cama, de asiento. Todo termina en mí. Templo. Humo. Dios me es indiferente.

La piel, la carne, los poros, pierden detalles; del vello humo, y transpiración; Sophie Constance-Jones: veinte años ya cumplidos, la ingenuidad en los ojos, la pericia de quien espera en el tiempo la satisfacción confirmada

en el nacer, una vida exquisita y potente, rica, maravillada, el mundo torta doble crema espolvoreada de fortuna, de ambición, de goce, suspiros, rocío de sexo y acabar.

El amor y la muerte.

El cielo y la locura.

## 2. Eva

Como una niña espero. Detrás de los árboles, de las hojas, del pretérito luz rayo primero de la mañana, debajo de los versos, del canto, los pájaros soplan secretos, toman cospeles del alma los depositan en la ingenuidad; el amor profundo, ella en mi, aún ignorante pasea por los parques ignorantes, por los dedos de las manos, por los cabellos y la fortuna de los ojos, por la vida misma de ella, aún niña, aún niña, que domina en su ternura el mundo, en su regazo la esperanza toda. Todo es ella: el sol, la luz, la tierra húmeda cosquillea las plantas, el celeste intrazable por las nubes y el cosmos se ríen de la mujer y el hombre de la mujer, la ternura que es suspiro, y regreso, e inocencia. La madre matriz espera. Todo se espacia y se domina: los pastizales, el chorro arrollo que de cántaro, el fruto de sangre, los labios hinchados, la explosión que domina el intento de la vida primavera vicha por entre los ramales, se pasea en su desnudez primera, sin lamento más que un llanto leve de alegría, jovial y primero, pesca en su pasión desmembrada lo expectante, acaricia con su noble mano la libertad y el tronco del árbol de la vida, que sacude en su tacto estentóreo sin razón, pelambre de abundancia, vaticinio tenaz firme cabal hacia lo bajo se extiende en el cantor nocturno hacia las estrellas del día perenne. Dormir, el suave murmullo del placer respira y sujeto me mezclo en los ramos de sus dedos, debajo de las uñas encuentro el sueño, en ella la vivacidad de mi sentir. Es ella. Leche es su piel. Bálsamo perlas sus aromas, sentidos todos le paso el respiro por el cuerpo, por todo el cuerpo, con las húmedas pupilas acaricio el fuego de la vida. Es ella. *Que de fragancia me reduce al tacto una impresión: preveo el fratricidio, un dolor inacabable una fuente de sangre y guerra y alboroto y desazón la repetición del ciclo y brutal conjetura, negra es mi cien, frunce el valor, desacredito mi vida, mi sentido, el milagro de lo simple, la destreza de poder, hombre palmo en la constancia de la vida vibra en la tierra el porvenir, despacio se mezclan las aguas, las lenguas, las vidas, multitud y legión me comen y el resplandor de la verdad quema las aguas del dominio, terror, brutal, hombre que sufre, hombre que engorda, hombre que no siente, en la rostrillo de mis semillas nace la intolerancia, irriga lo imposible.* Despierto, satén sosiego me encuentra su pecho. Es ella. Escarba un castor entre las ramas, hormiguean las fieras mi hombría, en el fondo de los mares tropieza un molusco hacia la vegetación nocturna. La luna estorba y lo pinta todo. Vuelvo a la vida. Olvido. Ella me pasa cerca no la veo. Superficie y espejo. Tal vez me enamore de mi propio reflejo alguna vez. Quiero conocer el gusto del secreto. Quiero sentir aquello que no es mío. Eterno creador lo que me escondes. Gozas, más aún de lo arbitrario. En el dominio de la acción. En el pasaje completo de la virtud a lo nuevo. Fuera de este reino incompleto de aquello que es únicamente en el valor de los hombres y las mujeres: aquello que nos pertenece. Tentando el fracaso absoluto de la vida, quiero probar. Ella me toma de la mano. Lo sabe, también yo lo sé. **Siento en su piel, que es la mía, y en sus huesos, que son los míos.** Renuncio a la verdad de la ley que me dio vida. Me acaricia un deseo, su cuerpo es el contorno de la vida, desliza por sus piernas un ardor violento transgresión, me inunda su perfume, por las nalgas pasea el sigilio, como escamas mis labios le buscan lo que sus propias manos tientan, el aire es candor, vuelco, la cercanía, lo imposible, no indecible, me vuelca, en sus labios existe la sangre ya, el fruto que corre por las comisuras, desesperación, soledad eterna, me vuelco y muerdo. Como. Deleito. Conozco, entro y el fuego me consume, los ojos deploran la vida pero la desean. Yo fui engendrada entre los perfumes calientes de la carne en celo. De las gotas de sudor nacen acertijos y pasiones incontables; De los suspiros incandescentes la total desesperanza del amor. Una y otra vez las llagas del pasado se muerden en el anhelo de futuro.

Carne y dolor.

Pecho y uñas.

Besos que aspiran el veneno de los senos, besos que veneran el momento infinito, manos que entrelazan el pudor y la muerte, para siempre de la muerte que engendró esta conciencia enardecida de dolor.

Voluptuosidad. Voluptuosidad ama sin razón.

**Transición:** Soy tuya, me dice Sophie. Solo tuya. Frecuenta bares, vende ademanes, distrae clientes, sonrisas, espejos, citas, pimps, bips, tips, stops, shopping, twitting, jets, nails, hair, make up, plot, skunk, cocaine, lights, fuck, suck, baby, cool, run, sport, gym, fit, kit, valentine, aha, yeah, kick, raudy, super, top, hit, mix, mhm, bubble, skin, drink?, ray bans, smile, photo, upload, like, unlike, like, yeah, chuchu, be, funny, love, you, baby, white as milk:

### 3. Pendulum

#### A. Club

Aves de plumas restriegan los cerdos. Alto calibre. Trajes de tiro, armado caños y filo sutil. Escondrijo entre la crema, acá se baten todos acá la consistencia de la cima. Todos se conocen todos se deben. El culo sucio, me limpio el delantal, un pasar, que no lo veo, pasar, cara me pinta de verde, renacuajos que croan las ranas, tomala vos dámela a mi, trapo de liebre cabezas, juerga de fiesta palanca, lenguas duchas, dedos a pianola, refriegos de seda sutién, calado, plumón, zapatos que encuentran el tajo, cueros se garchan ternuras, chorros de leche, squirt un sonrisón, masculla la quijada zapatean los dientes, ja! Jarajajá jajarajá. Ja ja ja ja. Culos, pernos, diamantes; alianzas, desechos, intrigas; palabras se valen el rincón. Pizziti y Pompom se juegan al nido; Rocaforte y gruñón, arman revuelos; Palidermes y Swift entierran países; la blanca esta en cuajo, la estela que clara, por ganar y ganar, más vencer y comer, muerte en la copa.

No hay resurrección.

No hay retorno.

Cierra los ojos.

No los vuelvas a abrir.

#### B. Indicios

Tavolo

Cassetto

Fogli

Chiudi

Down

Your turn

Carta da gioco

Apri

Chiudi

Baby

Muro

Room for two

Turn

Guanto



Guanto  
Step  
Step  
Polvere  
Pulisci  
Up  
Down  
Prendilo  
Analizalo  
Metilo in una bustina di plástica  
Apri  
Chiudi  
Apri  
Chiudi  
Down  
Step  
Step  
Guarda  
Aferra

You smell like roses, Sophie. That's your name right? Sophie Constance – Jones. I might just fall in love with you, Sohpie.

Step  
Bottiglia  
Up  
Down  
Down  
Down

I'd like you to have some wine now.  
(veleno rosso)

Take it off. Take it off.

Step  
Step  
Tocador  
Rosetto  
Chiudi  
Profumo  
Pf Pf – mov.  
Coffaneto dei gioelli  
Guarda  
Aprofondisci

**Transición:** Partly true, partly false, the memories of childhood rush towards the surface. The white steam of summer. The heat mid afternoon. The words of your father, a look into your sweet soul. A secret. A dear secret no more.

## **E. Mariposa**

**Transición: Heart. Life. Back.**



## **ACTO SEGUNDO**

### **Fumetto**

Si siede  
Apre la scatola dei gioielli  
Prende l'orecchino  
Se lo mette  
Si mette il rossetto  
Si trucca  
Entra qualcuno

Si copre  
Si sistema i capelli  
Lo fa entrare  
Lo bacia  
Si ritrae  
Qualcosa non va  
Si rilassa  
La carta  
La prende  
La prende  
La prende  
La nasconde  
Si gira  
Si gira  
Apre il cassetto  
La nasconde  
Chiude il cassetto  
Lo guarda  
Si volta  
La spallina  
Si copre  
Finge un malore  
Finge un malore  
Finge un malore  
Finge un malore  
Finge un malore  
Finge un malore  
Finge un malore  
Finge un malore  
Finge un malore  
Finge un malore  
Finge un malore  
STOP.

REVERSE.

## 2.Reverse

Yo soy el rey. Vagabundo corazón. En la trucha las marcas de los bofetazos rasera la memoria. Este reino que parece incierto pero que te marca, te deja la marca, garabatea la superficie la avidez del hombre pequeño. Marca la sien. Marca el sopor. Marca el límite, este.

Llueve afuera: cómo filo me corta el rojo neón sobre la sien. Somoza espera algo ansioso. Le sacaron la vida por el pescuezo, como una gallinita lista pal desplume. Ni veinte años de edad. Pa. Tsch. Tanta belleza, tan joven, y ya, la muerte. ¿Que hago, en este cuartucho de hotel límite, tesis de lo que podría haber sido? A ver. Respuestas. Juguemos. Somoza, me respira en el cuello. Huele a cerdo, le quiero decir. Pero sería de poco tacto. A ver. Una carta de juego. Un prendedor en la oreja izquierda. Hurguemos en la eidética ilusión un detalle que me sobra. El resto no importa. Si el destino encierra en los meandros la selva de la vida, llego presto al bordón del mar abierto. A subirle con mis labios por las piernas de la reina. Ahí.

Para las cinco hay que cerrar el caso. Una joven prostituta en el riesgo de su profesión. La ciudad carga de los gastos, carga de la culpa de la amnesia, carga de como lo hace siempre para un buen amigo. No pregunte. Cierro la puerta, me ahogo en un whiskey, doble, cuantas veces me inunda entonces el sopor. Llora las mismas lagrimas secas, compañera soledad.

Toc. Toc. Detrás de la puerta una silueta me esconde la luz se me mete en la piel.

Abre, al tranco, abro, entra. Me pasa como sombra. Tomo el pulso. Esconde de improvisito alguna camisa por el suelo. ¿Luz? No hace falta. Le ofresco un whiskey. ¿Qué voy a hacer? Me siento. Ella se deshace un nudo en el cabello. Carmen Lebell. ¿Quién no la ha visto revolcándose en la arena? Sirena. Tintilla mi cabeza. Sí. Le enmarco el contorno del cuerpo. Pechos apretados al escote. Muslos en el celo de un aferre que no cede. Un envoltorio apretado, de encaje. Te equivocaste de fiesta, mando de entrada. ¿O me tengo que calzar el smoking? Sus manos, sus uñas, su cuello, sus labios.

Has cambiado. Me dice.

Sí. El tiempo, las mismas mañas que se hacen compañeras, levanto el vaso, la soledad. Ver que las cosas son siempre lo mismo, que ganan siempre los mismos.

Hubiese querido...

La ultima vez que te vi le cantabas el feliz cumpleaños al presidente con un pompón en la colita.

Una suave cortina de agua lava las ventanas.

Carmen me mira, como lo ha hecho siempre. Ella en cambio no ha cambiado nada, la misma astucia debajo de esos párpados, la misma locura enmarcada en el fuego de una mujer total. Aún la deseo. Sueño con ella, la encuentro cada tanto en las esquinas de mis pensamientos.

Has sido el último a ver a Sophie.



Lo que quedaba de ella sí.

Era a mi a quien esperaba en el hotel Mercurio.

La dejo hablar. Le entrego un pañuelo. Me agradece. Sí, huele a jabón barato. Le pregunto, porque es lo que quiere oír. ¿Porqué?

Eso es lo que he venido a preguntarte.

¿A mi?

Eres la única persona que lo sabe. Sophie era lo único que quedaba vivo en mi. Ahora me quedan un par de tetas hechas y un escenario para vivirlas. Quiero la verdad.

¿Quién quiere la verdad? Nadie sabe qué hacer con ella.

Yo. Carmen se alza, se acerca, el perfume de su piel, el mismo de siempre de aquella vez, de aquella primera vez, lo huelo aún. Tú. Se acerca más. Me toma la mano, me toma el cuerpo, me gira, me besa, largo, me repugna mi propio gusto, me toma la mano me abre la mano siento el mango de un cuchillo delicado, lo aferro, la punta de la lama razgaa su panza, respira, el vestido negro apretado, la piel, me toma la mano alza el arma hasta su pecho, en secreto y en la oreja. La verdad. Siento, humo en el rostro. La verdad es que todo me recuerda a Carmen Lebell, como si la muerte de Sophie fuese una recreación. La cabeza se me abre. Una espada me corta la imaginación. El tiempo se vuelve pretérito. El margen de la asociación. No soy yo motor de mis actos. La pluma, la espada. Es ella quien toma el cuchillo. **No, soy yo.**

### **3.Minerva - movimiento**

#### **4.Flujo**

Veo al asesino observa una ventana.

¿Hacia donde? Que ha sido. Como ha sido.

Sophie se anuda en un baño se seca con un toallón.

Se pinta los labios de rojo.

Carmen pronuncia. Cada detalle escapa de tu aliento, y de tu pulso. Aún vivo.

En una habitación dos hombres me golpean. Merda, cada paquete me sacude el alma.

¿Dónde estoy? Corren los detalles, y no soy yo quien los prevee. Son ajenos, elementos que se coordinan por si mismos. Se aggiornan y se distribuyen fabricando un sistema. Elementos.

Sophie se toma la panza.

Sophie se desliza un vestido.

Sophie espera en una habitación.

Yo corro, detrás del asesino. Lo conozco. Sé quién es. Lo veo allí delante de mi, no puedo alcanzarlo. Sé que a

las 20:45 de la noche el acto tomará efecto. La muerte es inevitable, pero aún intento persuadime del hecho. Y sé que de alguna manera puedo cambiar las cosas.

No tengo apuro pero es el apuro que me lleva.

Me dirigo por la avenida, luces que me adormentan, gente, parejas, movimiento.

El asesino camina, serpentea y se dirige por la muchedumbre.

Lo sigo. Entro al Palace Bellvue.

Una grande pizarra iluminada anuncia el show de Carmen Lebell.

Subo por las doradas escaleras. Veo un reflejo en el reflejo de mi rostro.

Una fiesta. Me acerco a la barra.

### **Fiesta**

Whiskey, doppio, senza ghiaccio. Donne mangiano uomini. Uomini raspano sale. Confesso che in questa festa di vino e vanità, mi perdo in un bagliore, Nel balcone del Palace Bellevue scorrono i sorrisi. Si sente il ting ting del chin chin costante. Pa! La incrocio. Carmen. Il profumo della primavera. La guardo camminare, il suo corpo, i suoi capelli, il desiderio. Si gira, mi guarda. Sorride. O sorrido io. Già non lo so più. Chiudo un po' gli occhi. La vedo allontanarsi, addentrarsi nella festa. Prende un bicchiere di vino, tutti la guardano. Dove passa Carmen lascia una scia. L'uomo la prende per il braccio, con forza, le dice qualcosa all'orecchio, forte. Lei gli fa una carezza, lo bacia.

Quiero preguntar. ¿Qué te ha atraído en su momento?

Carmen parte. Se enfile un guante.

La veo alejarse. La sigo, por entre los túneles del Palace Bellvue.

En la habitación trescientos seis del Hotel Mercurio Sophie Constance Jones espera ansiosa. Los guantes de seda le acarician la piel. Siente entre sus piernas la humedad, puede solo pensar en ella. Carmen abre la puerta de su camarín. Se sienta delante de su espejo. Sophie piensa en cómo la tocará, cómo le morderá suavemente la oreja mientras se deja arrastrar de la piel hacia la cama. Carmen abre la scattola di gioielli. Toma un orecchino. En cómo le abrirá la boca para entregarse. Su corazón late, desenfreno, su cuerpo se sacude como se desprende una hoja al viento, frágil, inevitable. Espera, ordena, arregla, se arregla, se toca, espera.

Le traccie spariscono.

Me siento en una mesa, tomo una hoja y escribo lo que me queda del amor.

De la mesa de juegos cae una carta de juegos. Me juego todo, trampeo, pierdo.

Dos habitaciones que son una.

Dos mujeres se visten de gala.

De la vieja caja de recuerdos una alianza.

Humo.

Vino.

Tocador.

Labial.

Secretos.

**--- se separa nuevamente --- ángulo – fumetto**

Entro en el camarín. Carmen se maquilla delante del espejo. Me ve, se cubre. ¿Acaso espera a otro? Está nerviosa. Se arregla el cabello. Me hace entrar aunque yo ya estoy adentro. Me besa. Me has mentido. Tomo la carta de mi bolsillo, se la tiro. No era está la carta que tenía que jugar. Lo he perdido todo. Hasta que me podrían haber molido a palos. Todo lo dejé en esa mesa, porque tu me lo pediste. Carmen se gira, toma la carta, nerviosa la esconde. Me insinúa, se deja caer el camisón. Luego se desmaya.

**Unión.**

Pero entonces hay algo más suave.

Las insinuaciones me encrespan la piel. Me corre por las piernas el deseo. Me sube por la falta el vicio. Tengo el parque de juegos en la percha de mis caderas, del escote, de mis labios. Los conozco a todos. A todos podría sacarles la piel, y dejarlos en llamas. Camino a cada paso un aluvión. Hay silencio. Jackie me guiña desde el palco y sigue tocando. Se sabe todo. Todos en mi máscara de espejos. Abro las plumas. Sonrío. Orquesta.

**La historia explota.**

# ACTO TERCERO

## 1. Crisalsis (Ninfa)

Musica.

## 2. Pasarela

Perchè tu mi vedi. Perchè tu puoi. Perchè tutto ciò che corrisponde in te corrisponde in me. Perchè coprendomi mi illumini, uccidendomi mi dai vita.

Guardami. Guardati. Perchè sono tua.

## 3. Finale

Signore

Signori

Cari spettatori, buona sera.

È con immenso piacere che vi presento questa notte, oggi, come per la prima volta brillano stelle. Nell'aria magia e emozione. Tutti la desideriamo, tutti la cerchiamo. Qui, questa notte, il chiarore che illumina la ragione.

Con voi. Grazie a voi.